

Preámbulo

En los tiempos posteriores al Concilio Vaticano II la vida y los ministerios de la Congregación de la Misión se han visto afectados por un gran número de acontecimientos mundiales y eclesiales. Diversos cambios en los modos de pensar teológicos y filosóficos han hecho de dominio común la preferencia por el razonamiento inductivo, en virtud del cual las circunstancias y los contextos individuales son decisivos a la hora de determinar la verdad, el sentido, y la acción responsable. Ha habido un movimiento hacia la autoridad colegiada que se basa preferentemente en la comunicación, el diálogo y la toma de decisiones compartida. Un reconocimiento más pleno de la interdependencia de las personas, las comunidades y las naciones ha generado una mayor comunicación en los modos de pensar y una mayor diversidad en los modos de proceder. Una visión más positiva de la creación y de la humanidad ha dado un mayor valor a la persona individual y a la promoción de las capacidades individuales.

Aunque todos esos aspectos son constructivos, han creado por otro lado inestabilidad y confusión en la sociedad, en la Iglesia y en la Congregación; por ejemplo: la tendencia hacia el relativismo y un poner en duda la posibilidad y el valor de los compromisos de larga duración o para toda la vida, desconfianza hacia la autoridad, especialmente cuando no se dan la comunicación, el diálogo y el compartir en el proceso de la toma de decisiones, negarse a reconocer la debilidad y la tendencia al pecado como dimensiones de la realidad humana.

A la luz de esos cambios, esta *Ratio* presenta una visión y un plan para la formación de los miembros de la Congregación de la Misión para el siglo XXI. La comisión encargada de la tarea de preparar la *Ratio* inició un triple proceso. Primero, consultó muchos planes provinciales de formación que las provincias enviaron a la curia general. Esto fue de gran utilidad para reconocer y respetar la diversidad cultural que se da en la Congregación. Segundo, estudió con detalle los documentos de la Iglesia. Este paso fue muy útil para tener una visión amplia de las diferentes etapas de formación. Tercero, la comisión consultó un número de estudios para desarrollar desde una perspectiva teológica algunos de los temas más significativos para el siglo XXI. No es intención de la comisión presentar una visión única y definitiva en relación a la formación; más bien quiere ofrecer una guía a las provincias para que desarrollen su propia *Ratio* adaptada a sus circunstancias y a su cultura.

La *Ratio* tiene ocho capítulos. El primero es de carácter general, y estudia la finalidad general de la formación, los objetivos, las varias dimensiones y los desafíos contemporáneos que afectan a la formación vicenciana en cada etapa. Del segundo al octavo se ofrecen una reflexión y unas orientaciones para cada etapa específica de la formación. El capítulo 2 trata la etapa de la promoción vocacional; el capítulo 3 trata de la formación previa al ingreso en el seminario interno; el capítulo 4 habla del seminario interno. El capítulo 5 ofrece un plan para un Año de Práctica Pastoral, que puede ser añadido al final de la etapa de formación del seminario interno, o bien en cualquier otro momento del proceso posterior de formación. Los capítulos 6 y 7 tratan de la formación posterior a la etapa del seminario interno para los miembros de la Congregación de la Misión que van a ser sacerdotes o hermanos respectivamente. Finalmente, el capítulo 8 ofrece orientaciones para la formación permanente de los miembros de la Congregación una vez terminadas las varias etapas de la formación inicial.

La *Ratio* presenta la formación vicenciana como un proceso integrador de la vida entera, en la que el comienzo tiene en cuenta el fin, y el fin va brotando de cada etapa anterior. La *Ratio* ofrece a los formadores un conjunto coherente e integrado de orientaciones relacionadas con la etapa de formación concreta que se les ha confiado. En este sentido se podría ver este documento como un conjunto de siete *Ratio*nes con un capítulo introductorio, y no simplemente como una sola *Ratio*. Un formador encontrará la información básica y la ayuda que necesita leyendo simplemente el capítulo 1 y el capítulo que trate de la etapa específica de formación en que está trabajando. Y podrá encontrar más ayuda estudiando y compartiendo con otros formadores los modos y maneras en que se relacionan entre sí los objetivos, las estrategias y las esperanzas de una etapa concreta.

La comisión tiene la esperanza de que este trabajo ayudará a cada cohermano y a la Congregación de la Misión en su conjunto a vivir en el espíritu de san Vicente, a crecer en la unión con Cristo y con su misión, por el bien de la Iglesia y el de los pobres.